

La batalla de Little Big Horn o el canto del cisne de los Pielos Roja

Dr. D. Jorge Brower Beltramin

Doctor en Estudios Americanos

Profesor Titular

Departamento de Publicidad e Imagen

Facultad Tecnológica

Universidad de Santiago de Chile

<https://orcid.org/0000-0002-6968-2949>

Cuando el último piel roja haya desaparecido de la tierra y su memoria sea solamente la sombra de una nube cruzando la pradera, estas costas y estas praderas aún contendrán los espíritus de mi gente; porque ellos aman esta tierra como el recién nacido ama el latido del corazón de su madre.¹

Resumen

El 25 de junio de 1876, en las imponentes praderas de Montana, se produjo la decisiva batalla de Little Big Horn, en la cual las fuerzas del ejército estadounidense y en particular, el Séptimo Regimiento de Caballería, se enfrentó a los bravos guerreros Pielos Roja. Los soldados de la Unión eran comandados por el teniente coronel George A. Custer, mientras que los indios fueron liderados por Caballo Loco y Toro Sentado. Los hechos ocurridos dan cuenta de una masacre, en la que todos los hombres de Custer, incluido él, perdieron la vida. Revisamos aquí, esta batalla específica,

¹ Fragmento de la carta de respuesta del Jefe indio Noah Seathl, al presidente de Estados Unidos, Franklin Pierce en 1854, sobre su propuesta de compras de tierras indígenas, por parte del gobierno.



en el contexto de las denominadas Guerras Indias, desarrolladas después de la guerra civil en Estados Unidos. Impulsadas por los gobiernos norteamericanos, después de 1865, éstas tenían el objetivo de reducir a los nativos, que habitaban en las grandes praderas del país, obstaculizando con ello el progreso de la nación y en particular, la unión del territorio entre la costa este y la oeste. La batalla de Little Big Horn, implica a nuestro juicio, dos cuestiones fundamentales para el desarrollo posterior de los enfrentamientos, entre el ejército estadounidense y las fuerzas indias. Por una parte, significó el mayor triunfo de los Pieles Roja, traduciéndose en una masacre sobre el enemigo blanco. Por otra, la batalla de Little Big Horn representa el comienzo del fin de la resistencia india, que termina con la reducción de estos pueblos, en un proceso de aniquilación sistemático y progresivo.

Abstract

On June 25, 1876, in the imposing prairies of Montana, the decisive battle of Little Big Horn took place, in which the forces of the U.S. Army and in particular, the Seventh Cavalry Regiment, faced the brave redskin warriors. The Union soldiers were commanded by Lieutenant Colonel George A. Custer, while the Indians were led by Crazy Horse and Sitting Bull. The events that took place are an account of a massacre, in which all of Custer's men, including himself, lost their lives. We review here, this specific battle, in the context of the so-called Indian Wars, developed after the Civil War in the United States. Promoted by the American governments, after 1865, these had the objective of reducing the natives, who inhabited the great prairies of the country, thus hindering the progress of the nation and in particular, the union of the territory between the east and west coasts. The battle of Little Big Horn, implies in our opinion, two fundamental questions for the later development of the confrontations, between the American army and the Indian forces. On the one hand, it meant the greatest triumph of the redskins, resulting in a massacre over the white enemy. On the other hand, the battle of Little Big





Horn represents the beginning of the end of the Indian resistance, which ends with the reduction of these peoples, in a process of systematic and progressive annihilation.

Palabras Clave

Little Big Horn; Custer, Toro Sentado, Caballo Loco, masacre.

Keywords

Little Big Horn; Custer, Sitting Bull, Crazy Horse, slaughter.

Preparativos para el enfrentamiento

Terminada la Guerra Civil norteamericana, en 1865², los intereses políticos y económicos de los gobiernos posteriores a esta fratricida contienda, se orientaron a la conquista definitiva de todos los territorios que conformaban los Estados Unidos de América. Como señalan Berlin (1997) y luego De la Guardia (2012), el país debía quedar unido, de este a oeste, a través de líneas férreas y caminos que permitieran el desarrollo de ciudades y polos agrícolas e industriales. Abella (1990), señala que el obstáculo más importante no eran los accidentes geográficos que imponían desafíos

² La guerra de Secesión o Guerra Civil Estadounidense conocida en inglés como *American Civil War*, fue un conflicto bélico ocurrido en los Estados Unidos entre 1861 y 1865. Se origina por diferencias sobre la esclavitud, permitida en la constitución del país. Las acciones bélicas se iniciaron en abril de 1861, con el ataque de las fuerzas de los Estados Confederados a Fort Sumter en Carolina del Sur, poco después de que el presidente Abraham Lincoln asumiera la presidencia del país. esta forma, se enfrentaron los nacionalistas que defendían la Constitución de los Estados Unidos con los secesionistas de los Estados Confederados, que defendían la esclavitud, y los derechos de que se extendiera por todos los estados de la nación. Véase Hutchison, Coleman (2015). *A History of American Civil War Literature*. Cambridge University Press.



tecnológicos importantes para el trazado y ejecución de las rutas ferroviarias, sino que la existencia de grandes comunidades indígenas que vivían desde tiempos remotos en medio del territorio de Norteamérica.

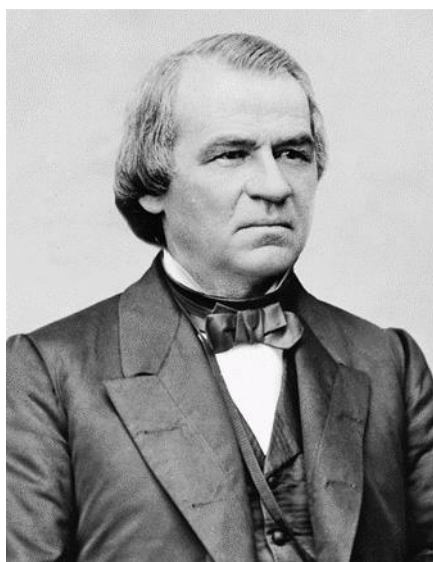
Para los Pielas Roja³, ese territorio les pertenecía por derecho propio, ocupado por sus ancestros y por ellos; constituía el espacio vital de su existencia, espacio en el que crecían, se desarrollaban y morían. Sin embargo, el progreso de la nación y la conciencia moderna que lo inspiraba, se transformó en una lógica de aniquilación, expresada finalmente en el fortalecimiento del ejército que avanzó hacia tierras indias, para sacarlos del camino y así lograr la tan ansiada unificación y comunicación de todo el país.

Es así, como Andrew Johnson⁴, presidente de Estados Unidos, después de la Guerra de Secesión, equipó a una parte importante del ejército, para combatir a las tribus rebeldes, reduciéndolos en reservas delimitadas por el gobierno. Los nativos reaccionaron resistiendo estos emplazamientos, lo que originó encuentros bélicos cruentos, la mayoría de los cuales terminaron en masacres, sobre los pueblos originarios de esos territorios.

³ La denominación de Piel roja, en inglés *red skin*, es un término usado para referirse a los pueblos indígenas de América del norte en relación a su color y raza. Puede ser considerado como ofensivo al ser utilizado de forma despectiva y discriminatoria. Para un desarrollo más completo de sus connotaciones, véase Oxford English Dictionary, (1989), second edition, edited by John Simpson and Edmund Weiner, Clarendon Press.

⁴ Andrew Johnson, fue el decimoséptimo presidente de los Estados Unidos, entre 1865 y 1869, luego del asesinato de Abraham Lincoln, de quien fuera su vicepresidente. Poco después del término de la guerra de Secesión, Johnson comenzó la reconstrucción de los estados rebeldes y el fortalecimiento del ejército para asumir las campañas militares contra las tribus de pieles roja. Para conocer más sobre la vida y obra política de Johnson véase Schroeder-Lein, Glenna R.; Zuczk, Richard (2001). Andrew Johnson: A Biographical Companion. Santa Bárbara, Cal.: ABC-CLIO.





Andrew Johnson (1808-1875)

17.º presidente de los Estados Unidos (1865- 1869)

Fuente: https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/e/e6/Andrew_Johnson_photo_portrait_head_and_shoulders%2C_c1870-1880-Edit1.jpg

En este proceso de aniquilación progresiva, planificado por el gobierno, se consideraba la creación de nuevos contingentes militares, para combatir a las tribus indígenas. Uno de esos contingentes era el Séptimo Regimiento de Caballería⁵, unidad creada aproximadamente en 1868, para la defensa del territorio nacional y de los pioneros de origen anglosajón que ocupaban dicho territorio. Sin embargo, los soldados cometieron múltiples excesos contra la

⁵ El 7.º Regimiento de Caballería, en inglés: 7th Cavalry Regiment, es un regimiento del Ejército de los Estados Unidos. Se le apoda oficialmente como *Garryowen*, aludiendo a una canción irlandesa del mismo nombre. Este regimiento de caballería acorazada se hizo famoso por su participación en la batalla de Little Bighorn, en donde murieron más de 200 hombres, a manos de las fuerzas nativas encabezadas por Caballo Loco y Toro Sentado.



población indígena. Quien comandaba estas excursiones, era el teniente coronel George Armstrong Custer⁶. A lo largo de este texto, iremos entregando información sobre esta figura controversial del ejército estadounidense, que obtuvo fama y reputación durante la Guerra de Secesión por su actuación contra los confederados. Por ahora, podemos adelantar que Custer había sido un alumno mediocre en la academia de oficiales, graduándose con las peores notas de su promoción y mostrando desde esa época de juventud una gran animadversión por los pueblos nativos.

Custer y sus hombres, atacaban con crueldad los poblados y las tribus nativas, matando a hombres, mujeres y niños, sin importar su condición; haciendo que los sobrevivientes, intimidados por esta crueldad, se depusieran a desplazarse a las reservas establecidas por el gobierno.

Dentro de ese programa de exterminio progresivo, cumpliendo las órdenes que emanaban desde el propio presidente Johnson, quien además mostraba una nula sensibilidad respecto a los habitantes ancestrales del continente, comenzó a hacerse efectivo el plan de limpieza del territorio, habitado por los pieles roja⁷, región que además pertenecía legalmente a Estados Unidos de América.

A cargo de esta infame tarea, se nombró al general Philip Sheridan⁸, quien sentía un desprecio profundo por los indígenas americanos. Su tarea

⁶ George Armstrong Custer (1839-1876), fue un oficial de caballería del Ejército de los Estados Unidos. que participó en la guerra de Secesión y en las guerras indias. Ingresó a la Academia de West Point en 1857, donde se graduó como el último de su clase en 1861.

⁷ Los Pielas Roja se localizaban al sur de las Montañas Rocosas, correspondientes a los estados de Arizona, Texas y Nuevo México en Estados Unidos.

⁸ Philip Henry Sheridan, fue un destacado general del Ejército de la Unión, en la Guerra Civil Estadounidense. Participó durante los últimos años de las Guerras Indias en las Grandes Llanuras, hecho que le significó una merma en su reputación. Se le ha acusado de racista y



consistía en establecer un ejército bien armado y numeroso para aniquilar a sus adversarios. Esta primera acometida de Sheridan fracasó por factores logísticos y climáticos entre otros, haciendo que las tropas del ejército tuviesen que retirarse, volviendo a sus cuarteles.

El fracaso de Sheridan no desanimó a las autoridades del país, encabezadas por el presidente Johnson y rápidamente se organizó una segunda expedición para someter a los indios y llevarlos a las reservas ya establecidas. Como señala Doval (2009), la decisión de dar caza a los indios cobró más fuerza, advirtiendo, además, que estos se estaban agrupando planificadamente y mostrarían una resistencia importante. Efectivamente, cientos de guerreros bien preparados y con gran experiencia en el combate contra el hombre blanco, armaban sus estrategias de ataque y resistencia. Entre los líderes más destacados de las fuerzas indias, estaban Caballo Loco y Toro Sentado, quienes finalmente se ponían de acuerdo para enfrentar a los Casacas Azules (uniforme del ejército norteamericano) y, defender la tierra de sus antepasados. Volveremos sobre estas dos figuras prominentes en la lucha contra el ejército norteamericano, su destacada participación en la batalla de Little Big horn y el triste destino que tuvieron al final de sus días.

genocida atribuyéndole la famosa frase: "El único indio bueno es el indio muerto". Para un mayor abundamiento en la vida de este general yanqui, véase Morris, Roy, Sheridan Jr. (1992), *The Life and Wars of General Phil Sheridan*. New York: Crown Publishing.





General Philip Sheridan (1831-1888)

Fuente:

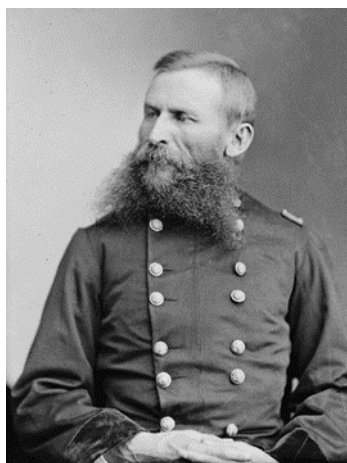
https://es.wikipedia.org/wiki/Philip_Sheridan#/media/Archivo:Philip_Sheridan_1-restored.jpg

La nueva ofensiva militar estaba formada por tres columnas, comandadas por oficiales de prestigio ganado en el campo de batalla. Su objetivo era atacar el gran campamento indio que se encontraba en Montana, desde tres puntos cardinales, a saber, el sur, el este y el oeste.

Doval (2009) nos aporta que la primera columna estaba por 970 soldados, 80 civiles y 260 exploradores crows y shoshonis⁹. Esta columna partió desde Wyoming a las órdenes del general de brigada George Crook.

⁹ Los crow, son una tribu indígena de Estados Unidos, que se encontraban en el valle del río Yellowstone. Por su parte, los shoshonis habitan una zona entre Montana e Idaho llegando al sur este de California, centro y este de Nevada, nor-oeste de Utah, sur de Idaho y oeste de Wyoming.





General George Crook (1828-1890)

Fuente: https://en.wikipedia.org/wiki/George_Crook#/media/File:George_Crook_-_Brady-Handy.jpg

La segunda columna contaba con 401 hombres, una batería Gatling¹⁰ y 25 exploradores indios. Comandaba esta columna el general John Gibbon, experto en el uso de la artillería en el campo de batalla. El contingente partió de Montana, en dirección a Yellowstone.

Finalmente, la tercera columna y la más grande, disponía de más de 1.000 hombres, entre los que se contaban 45 oficiales, 968 suboficiales y soldados, 170 civiles y 40 exploradores. Dentro de la configuración de esta columna, estaba el Séptimo Regimiento de Caballería con sus 12 escuadrones. La columna completa estaba a cargo del general de brigada Alfred Terry.

¹⁰ La batería Gatling estaba compuesta por cuatro ametralladoras del mismo nombre y, se encontraban en la segunda columna, comandada por Gibbon que, como hemos dicho, tenía gran experiencia en su uso en el campo de batalla.



En el caso del séptimo Regimiento de Caballería, el general Sheridan logró que el presidente Johnson autorizara poner al frente de este Regimiento, al teniente coronel Custer; decisión polémica, ya que el oficial se encontraba suspendido de su empleo y de su salario, por haber fusilado a unos desertores sin someterlos a juicio.

De esta forma, Custer asumió el mando del Séptimo de Caballería, tomando-desde el comienzo-malas decisiones. Doval (2009) destaca que el oficial desechó el apoyo de cuatro compañías del Segundo de Caballería, así como una batería Gatling. No conforme con estos dos errores tácticos y estratégicos, dio la orden a sus soldados de no llevar sables, portando solamente sus carabinas Springfield monotiro, modelo 1873. Como arma de puño, portaban los revólveres Colt que les entregaba el ejército.

Las columnas se movilizaron con dirección a Montana y tuvieron un primer encuentro, el 17 de junio de 1876, con un grupo de exploradores que comandaba Toro Sentado. La columna del general Crook quedó dañada en esta primera refriega y los guerreros nativos se replegaron a su campamento, próximo al río Little Big horn, para organizar los nuevos enfrentamientos.

Según Vidal (2003), el emplazamiento estaba ocupado por aproximadamente 7.000 indios, de los cuales, al menos 2.000 eran guerreros experimentados. Scott y Reece (2014), agregan que en el lugar se habían unido, entre otros, nativos Sioux, Arikara, Cheyenne y Arapahoe. Para estos investigadores significa que los Pieles Roja entendieron que se trataba de una guerra y que debían enfrentarla unidos para resistir los embates del ejército.

Hernández (2009) completa la información sobre el contingente de los indios, señalando que había 1.200 guerreros pertenecientes a siete tribus; los



Hunkpapas, Sans, Arc, Pies Negros, Miniconjou, Brulé, Cheyenes y Oglala¹¹. Además, estaban acompañados por sus familias y llevaban ganado con ellos. Para Hernández (2009), el número total que componía el campamento podría llegar a 9.000 personas, más 30.000 animales de carga y reses. Se trataba, efectivamente, del grupo más grande de nativos organizados social y militarmente para enfrentar a los Casacas Azules. Sobresalía entre los líderes de este ejército, el joven Caballo Loco, fiero combatiente del hombre blanco.

En relación al armamento del cual disponían los indios, resultan relevantes los fusiles Winchester 44 de repetición, con los cuales podían disparar varios tiros seguidos, en ventaja sobre los Springfield monotiro, que debían ser recargados luego de cada disparo. Además de las armas de fuego, los Pieles Roja contaban con sus tradicionales arcos y flechas, así como también con hachas y cuchillos.

Volvamos a la maltrecha columna del general Crook. Una vez atacados por los exploradores de Toro Sentado, tuvieron que detenerse, entre otras cosas, para atender a sus heridos y enterrar a los muertos en la escaramuza. Esto retrasó su llegada al punto de encuentro con las otras columnas, en la desembocadura del río Rosebud (cercano al campamento indio).

Así dadas las acciones iniciales en este enfrentamiento, las columnas de Crook y Gibbon se reunieron a fines de junio. De esta forma y sin esperar a las fuerzas de Terry, avanzaron sobre los nativos, para terminar de una buena vez con esta sublevación masiva inaceptable.

¹¹ Todas estas tribus amerindias vivieron al este de las grandes llanuras, en las que hoy se ubican los estados de Colorado y Wyoming. Mantuvieron entre sí algunas relaciones comerciales, pero sólo se unieron de forma más cohesionada, para combatir al ejército invasor norteamericano.





General Alfred Terry (1827-1890) y General John Gibbon (1827-1896)

Fuentes: https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/5/5d/Gen_Alfred_Terry.jpg

https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/f/fb/John_Gibbon.jpg

La estrategia suponía que, con la llegada de Terry, éste se uniría a Gibbon, desplazándose hacia los ríos Big Horn y Little Big Horn, ubicados al sudeste de Montana¹². La misión del Séptimo Regimiento de Caballería liderado por Custer sería avanzar hacia el río Rosebud, explorando el terreno y tomando posiciones. Esto daría tiempo para que la columna de Crook se reorganizara y de esa forma sorprender a los indios, entre dos fuegos. Como hemos dicho antes, lo que la inteligencia del ejército norteamericano no logró dimensionar, fue la magnitud del contingente de Pieles Roja, su organización y capacidad de fuego, cuestión que culminó en una tragedia sin precedentes

¹² El río Little Bighorn o río Pequeño Bighorn, tiene una extensión de 222 km. Es uno de los principales afluentes del río Bighorn que corre por los estados de Wyoming y Montana. Por su parte, el río Bighorn, en español río Gran Cuerno es el principal afluente del río Yellowstone que corre por la parte central de la vertiente oriental de las Montañas Rocosas. Considerado conjuntamente con su fuente, el río Wind tiene una longitud de 742 kilómetros, siendo uno de los 50 ríos más extensos de Estados Unidos.



en la historia militar de los Estados Unidos. Por otro lado, como nos apunta Doval (2009), la confianza de los generales a cargo de la misión era total. Incapaces de imaginar una derrota, comenzaron la movilización de sus hombres. En ese contexto, el teniente coronel Custer, se dirigió hacia el este del gran campamento de Toro Sentado y Caballo Loco, mientras que Terry y Gibbon avanzaron por el sur, en una operación envolvente del enemigo. Pronto comenzaría la histórica batalla de Little Big Horn, en la que los nativos de las llanuras infinitas de Montana, asestaron un golpe mortal al ejército estadounidense y al mismo tiempo, comenzó la cuenta regresiva hacia la derrota definitiva de estos bravíos pueblos, que defendieron con su sangre las tierras en que sus ancestros vivieron y murieron.

La batalla: *Hoka Hey* o un buen día para morir

Un caluroso domingo de junio de 1876, los guerreros nativos organizaban su ataque, en las colinas que se elevaban sobre el río Big Horn. En tanto, Custer y su batallón, compuesto por cinco compañías de caballería (215 hombres), se aprestaban a enfrentar, entre la incredulidad y el terror, a los guerreros furibundos, comandados por Caballo Loco y Toro Sentado. Los Casacas Azules vieron así, una muerte inminente que, en pocas horas, se convertiría en un campo lleno de soldados descuartizados, cuya sangre fluía lentamente entre la yerba azotada por un sol impenitente.





George Armstrong Custer (1839-1876)

Comandante del 7ºRegimiento de Caballería

Fuente:

https://es.wikipedia.org/wiki/George_Armstrong_Custer#/media/Archivo:Custer_Portrait_Restored.jpg



Tatanka Yotaka, "Toro Sentado" (1831-1890) y Tasunka Witko, "Caballo Loco" (1840-1877)

Fuente:<https://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/5872/Toro%20Sentado%20-%20Sitting%20Bull>

Fuente:[https://es.wikipedia.org/wiki/Caballo_Loco#/media/Archivo:Old_Man_Crazy_Horse_\(Worn\)_with_War_Bonnet.jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/Caballo_Loco#/media/Archivo:Old_Man_Crazy_Horse_(Worn)_with_War_Bonnet.jpg)



Era el 25 de junio de 1876. Custer estaba informado de que en Little Big Horn, se encontraba el gran campamento indio. La jornada partió mal, ya que los exploradores informaron al comandante Custer, que el número de guerreros no superaría el millar de hombres. Esto hacía de la confrontación, una acción de rápida y fácil resolución, a favor de los estadounidenses. Sin embargo, los datos entregados eran absolutamente erróneos, ya que en el campamento se escondían más de 7.000 hombres, listos para luchar. Esta información, aclarada (entre otros), por Cozzens (2018), agrega que la mayor parte de ellos eran experimentados guerreros y, el resto, indios que no tenían preparación bélica, pero que estaban dispuestos a morir por su tierra.

El propio Cozzens (2018) señala que Custer imaginaba una victoria que lo encumbraría al panteón de los héroes más respetados de la historia militar de Estados Unidos, pudiendo asestar un golpe definitivo a los Pielas Roja, incluso sin la ayuda de las otras columnas que se aproximaban al lugar.

Nublado por la posibilidad de gloria y el reconocimiento histórico, se lanzó en dirección al campamento indio, sin sospechar-como señala Hernández (2009)-que en ese lugar se había concentrado la mayor cantidad de guerreros organizados para el combate.

Planteadas así las cosas, Custer dividió a sus tropas para atacar desde distintos puntos y -de ese modo- dificultar la retirada del enemigo. Se organizaron cuatro columnas, dirigidas por el mayor Marcus Reno (175 hombres), Frederick Benteen (120 jinetes), el propio Custer (210 hombres), la que cargaría frontalmente contra los indios. Finalmente, la última columna, estaba a cargo del capitán McDougal (135 jinetes).



La ansiedad y el enfermizo deseo de gloria, hizo que Custer no esperara a las tropas de Benteen y comenzasen los preparativos para el ataque contra el campamento.

Los hombres de “cabellos dorados”, como llamaban a Custer, se lanzaron a todo galope contra las huestes indias, las cuales organizaron una resistencia impenetrable. Armados y organizados, estaban decididos a rendir sus vidas en la lucha contra el hombre blanco. El bisnieto de Toro Sentado, Erine LaPointe (2009), señaló que los guerreros indios estaban totalmente involucrados en esta lucha a muerte, haciendo del grito de guerra “Hoka Hey”¹³ (hoy es un buen día para morir), la mayor motivación para este enfrentamiento que podría cobrar muchas vidas.

Mientras Caballo Loco organizaba a los hombres armados, Toro Sentado preparaba la evacuación de mujeres y niños desde el campamento. De esa forma no hubo bajas respecto a este grupo que fue conducido fuera del campamento a esperar el desenlace de la batalla.

Preparado el escenario bélico, Custer avanzó con el Séptimo de Caballería hacia el sur del asentamiento indio. Por su parte, Reno atravesó un valle, ordenando a sus hombres tomar posición e iniciar el fuego. Al otro lado, Caballo Loco ordenó responder el ataque enemigo, iniciándose un intercambio de proyectiles incesante y que demostraba el poder militar de los Pielas Roja. Luego de algunos minutos de combate, en los que empiezan a caer soldados de Reno, éste ordena el repliegue de sus fuerzas hacia un

¹³ Hoka Hey, es una frase o arenga de guerra hecha famosa por el Jefe Sioux Tasunka Witko, conocido como Caballo Loco o Crazy Horse, al que nos hemos referido en este artículo, como uno de los líderes más importantes en la batalla de Little Big Horn. Su traducción: Hoy es un buen día para morir, revela la convicción y la valentía de este líder Sioux, a la hora de enfrentar al ejército de los cara pálida.



bosque en donde podría armar una línea de fuego infranqueable para los indios.

Sin embargo, los cálculos de Reno fallaron por completo. El ataque de Caballo Loco y Toro Sentado fue abrumador para las fuerzas del oficial. Es el momento en que Reno empieza a perder la compostura y el juicio militar, para enfrentar tamaña embestida. Como apunta Hernández (2009), las órdenes desesperadas del comandante, se tradujeron en una verdadera estampida de los soldados a su cargo. Reno visualizó una colina en la que podrían establecer una defensa más contundente. Tratar de alcanzarla, le significó en medio del caos-desproteger la retaguardia. Los indios aprovecharon esta situación y le persiguieron al galope, aniquilando a decenas de soldados. Conquistar la colina, para Reno, significó 40 hombres muertos y 37 desaparecidos.

Doval (2009) nos aporta que la tropa se agrupó de la mejor manera, incluso matando a sus caballos para parapetarse en sus cuerpos. Dos horas duraron los ataques intensos de los indios. Casi milagrosamente apareció Benteen y sus hombres, quienes andaban tras los movimientos de Custer, sin poderlo encontrar. Viendo la débil posición de Reno y sus diezmadas huestes, Benteen decide postergar la ayuda a la columna que dirigía Custer, para salvar a Reno de un desastre total.

De este modo, Custer queda literalmente solo con su columna, para acometer un asalto que, a la postre, sería un acto suicida en el que perecería él y todos sus hombres. En ese momento de la batalla, como bien apunta Hernández (2009), es Caballo Loco quien va al encuentro de Custer con la mayor parte del contingente de guerreros, dejando un grupo reducido que seguía hostigando a Reno y Benteen.

La primera arremetida del oficial norteamericano fue bien resistida por Caballo Loco y sus fuerzas. Luego comienza el contraataque del comandante



indio, quien con unos 1.200 guerreros rodearon a los hombres de Custer, con un movimiento estratégico magistral. Como explica Laffin (2012), Caballo Loco tenía una gran reputación entre los bravos atacantes y le seguían con absoluta resolución, hacia lo que sería una masacre del hombre blanco, representado por el ejército norteamericano.

La columna de Séptimo de Línea comandada por Custer, era superada en un número de 15 a 1 y, por tanto, toda resistencia y ataque se hacía imposible. La única esperanza era la llegada de refuerzos, pero éstos nunca llegaron. Así, dadas las cosas, el comandante y sus fuerzas utilizaron sus rifles Springfield y revólveres Colt, hasta agotar la última munición. En ese trance fueron cayendo hasta quedar un número de aproximadamente 100 soldados. La postrera defensa se estableció en una colina cercana. Fue allí, donde disparaban en desorden, a un blanco que se movía vertiginosamente y los derribaba con munición, flechas, cuchillos y hachas que volaban hacia sus cuerpos fatigados.



Comandante Markus Reno (1834-1889) y Comandante Frederick William Benteen (1834-1898)

Fuente: <https://www.monroenews.com/story/news/history/2022/03/17/major-reno-true-villain-little-bighorn/7049093001/>

Fuente: <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/7/75/Fwbenteen-1865-tilford.jpg>



La furia de Caballo Loco y Toro Sentado, se descargó con determinación y sin piedad alguna. Como señala LaPointe (2009), lo único importante para estos guerreros, era acabar con los hombres del Séptimo de Caballería.

El trámite bélico duró poco. En media hora o quizás menos, los indios aniquilaron a todos los hombres de la columna de Custer, incluido el comandante. La muerte de “Cabellos Dorados” entró en la leyenda y no sabemos exactamente cómo murió. En la investigación de Hernández (2009), un testigo arapajoe, dice haber visto a Custer apoyado en manos y rodillas, con una herida de bala en su costado.

Otra fuente, el teniente James Bradley, que tuvo acceso al campo de batalla y pudo ver el cuerpo de Custer, señala que el comandante tenía una herida de bala en la sien, lo que podría corresponder a un suicidio, para evitar las torturas de los Pielas Roja. Al final del día, la columna estaba totalmente destruida y todos sus hombres masacrados.

Los soldados de Reno y Benteen pudieron resistir dos días más combatiendo, resistencia que permitió la llegada de refuerzos. Para entonces, los guerreros de Caballo Loco y Toro Sentado ya habían levantado el campamento y se habían retirado lejos del lugar de la batalla. Sobre estas acciones finales, Cozzens (2018) afirma que lo que aparecía como una victoria aplastante e incuestionable de las fuerzas indias, se convertiría, a poco andar, en el fin de la resistencia de estos bravos guerreros.

En la próxima sección del artículo, veremos con más detalle, en qué consistió la persecución y exterminio de las tribus que vivían libremente en las grandes praderas. Por ahora, podemos adelantar que los gritos y exclamaciones de valor que se escucharon en esas infinitas llanuras, aquella calurosa tarde del 25 de junio de 1876, fueron también un bello canto de liberación de los nativos que, ya presentían el exterminio próximo de sus



comunidades. Ese canto fue también como el de los cisnes que, al aproximarse a tierra, ciertos de su muerte, emiten hermosos cantos, los últimos de su vida.

El ocaso de los bravos guerreros Pielas Roja.

Las versiones sobre la muerte de Custer suman y siguen. Edward S. Godfrey, oficial de caballería que observó directamente el campo de batalla y los cuerpos mutilados de los soldados, esparcidos desordenadamente, asegura que “Cabellos Dorados” yacía con una flecha clavada en el pene.

Más allá de estas especulaciones que alimentan la leyenda en torno a esta tragedia militar, sufrida por el ejército norteamericano, lo cierto es que murieron en el lugar los 270 hombres que comandaba el teniente coronel George Armstrong Custer y cerca de 50 guerreros indios.

La reacción del gobierno no se hizo esperar. Ya en julio de ese mismo año, el Congreso declaraba que los indios debían someterse definitivamente a la autoridad nacional. La sangre derramada por el Séptimo de Caballería sería vengada, con una fuerte e implacable persecución, que se traduciría en más muertes y masacres sobre las tribus indias y su posterior encierro, en las reservas determinadas por el gobierno.

El 6 de julio de 1876, el general Sherman¹⁴ se encontraba todavía en Filadelfia por las festividades del Día de la Independencia. Fue allí donde

¹⁴ William Sherman se hizo célebre por su participación, con el rango de general, en la guerra civil de Estados Unidos (1861-1865). Fue considerado un gran estratega y duro combatiente. En 1864, reemplazó a Ulysses Grant, como comandante de las fuerzas de la Unión, en el frente occidental. Al asumir Grant como presidente de Estados Unidos en 1869, Sherman lo sustituyó como comandante del Ejército del país. Participó en las Guerras Indias, demostrando igual coraje y ferocidad contra el enemigo, en este caso, los Pielas Roja.



recibió la noticia de la muerte de Custer. El alto mando del ejército actuó con rapidez, exigiendo las autorizaciones del Congreso para actuar y Ulises Grant¹⁵, Presidente de la nación, impulsó con mucha fuerza y convicción las posteriores arremetidas en contra de los Pieles Roja.



Ulysses S. Grant (1822-1885)

18.º presidente de los Estados Unidos (1869-1877)

Fuente:

https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/5/5c/Ulysses_S._Grant_1870-1880.jpg

Sin duda, la batalla de Little Big Horn fue un evento bélico que desencadenó acciones dentro de un plan de exterminio que-ahora sí-sería ejecutado sin errores, para lograr el control de estos “salvajes” que no se dejaban dominar.

¹⁵ Ulysses S. Grant, militar y político estadounidense. Se desempeñó como el 18.º presidente de los Estados Unidos (1869-1877). Fue el líder comandante del Ejército de la Unión en la guerra civil, entre 1864 y 1865.

Durante más de un año, combatió contra las fuerzas confederadas del general Robert E. Lee. Luego de las sangrientas campañas de Overland y el asedio de Petersburg, el Ejército de Lee se rindió a Grant, el 9 de abril de 1865.



Durante más de una década, tanto el gobierno como la prensa, mostraron a Custer como un héroe audaz y juvenil que participó en las Guerras Indias, precedido de una fama insuperable, ganada en la Guerra de Secesión, en la que alcanzó el grado de general en forma provisoria, a los 25 años (por entonces se le apodaba como el General Niño).

Sin embargo, los seguidores y seguidoras del rubio oficial, ignoraban la realidad en torno a este hombre ambicioso y ególatra.

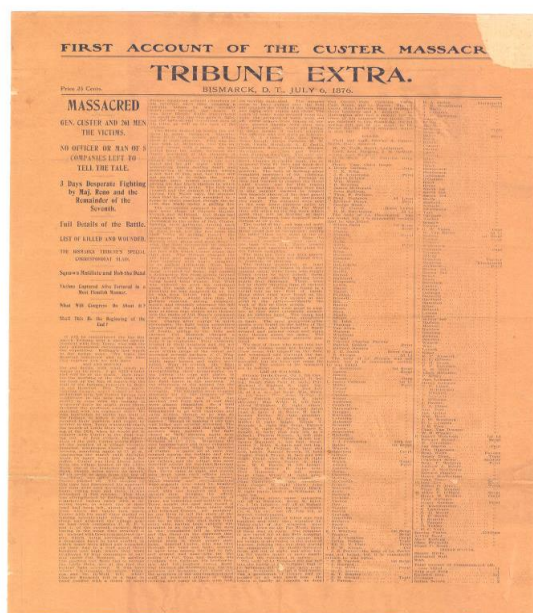
El héroe de tantas batallas, abusaba sexualmente de su criada negra llamada Eliza, en el período de la Guerra Civil. También tenía estas prácticas con una interprete Cheyenne en cautiverio, de nombre Monahsetah, durante la campaña de Washita. Sus andanzas con otras mujeres, no excluía a las esposas de otros oficiales y las prostitutas. De este modo, su controversial vida, lo llevó a un lugar de admiración y rechazo por igual, convirtiéndose en un estereotipo, junto a otros como el de los propios Toro Sentado y Caballo Loco.

Sin embargo, lo que ocurrió realmente esa tarde estival de julio de 1876, descansa cubierto por la hierba que crece en la colina, donde sucedieron los acontecimientos. Ni siquiera Mark Kellogg, periodista del Bismark Tribune¹⁶, que cabalgaba junto a la columna de Custer, pudo narrar

¹⁶ El Bismarck Tribune es un diario de la localidad de Bismarck, ubicado en Dakota del Norte. Es el periódico más importante del centro-sur y suroeste de Dakota del Norte. Su primera publicación fue en 1873, apenas tres años antes de la batalla de Little Big Horn. Mark Kellogg fue un periodista canadiense que murió en la batalla de Little Big Horn y se le considera como el primer periodista de Associated Press que muere en medio de una batalla. Kellogg cabalgó junto con el oficial de caballería George Armstrong Custer y otros soldados que formaron parte del 7.º Regimiento de Caballería en la batalla de Little Big Horn; Fue el único periodista que presenció la batalla contra las tribus indígenas lideradas por Caballo Loco y Toro Sentado.



los hechos, pues fue muerto por los guerreros indios, al igual que todos los soldados de Séptimo de Caballería.



El Bismarck Tribune informa sobre la masacre de Little Big Horn el 6 de julio de 1876

Fuente: <https://digitalhorizonsonline.org/digital/collection/uw-ndshs/id/3928>

Sólo sabemos de una fuente directa, proporcionada por el oficial Godfrey y sus hombres que, al llegar al lugar de la masacre, una escena dantesca aparecía frente a ellos. Decenas de cuerpos mutilados, entre caballos muertos, formaban una masa de carne sanguinolenta, como testimonio de la desesperación de los últimos minutos del combate.

Más allá de esos hechos cruentos, todo es mito o leyenda. Poetas, escritores, dramaturgos y directores de cine, se han encargado de recrear los hechos, haciendo de Little Big Horn, un lugar casi sagrado. En la práctica, el desastre militar acontecido en las imponentes colinas de Montana, mucho tuvo que ver con los errores del propio Custer, ya mencionados antes. Su avidez de gloria lo nubló a tal punto, que fue incapaz de ordenar un ataque con refuerzos y equipamiento de artillería indispensable.



La venganza blanca no se hizo esperar. A los embates del ejército norteamericano, se agregó la invasión de territorios de caza y el exterminio del búfalo, elemento espiritual y base alimenticia y económica de las tribus que ocupaban las grandes praderas. Sumado a esto, la transmisión de nuevas enfermedades, el tráfico de alcohol y el asedio cultural generalizado, fueron matando culturas milenarias que luchaban por sobrevivir.

Como señala Powers (2010), ya en la década de 1880, legendarios líderes indígenas como Caballo Loco¹⁷, estaban totalmente acorralados en reservas o, utilizados en espectáculos circenses en los que se les caricaturizaba ante el público.

Otros guerreros, como es el caso de Jerónimo, fueron detenidos y fusilados en su condición de rebeldes. La situación de Toro Sentado, uno de los guerreros más ilustres de este período de resistencia, no fue muy distinta. Utley (2008), nos dice que primero huyó a Canadá y regresó a Estados Unidos, hacia fines de la década de 1880, con el objetivo de revivir las antiguas prácticas espirituales de sus ancestros. El 15 de diciembre de 1890 fue asesinado en una refriega con otros indios, que al parecer los trataban de traidor, respecto a la causa de emancipación de los Pieles Roja.

Este proceso de eliminación, reducción y encierro, se intensificó en los años restantes del siglo XIX. Ya en los albores del siglo XX, la sublevación de los indios estaba prácticamente extinguida. Lo que se denominó Territorio Indio ahora se convertía en el estado de Oklahoma y la Ley Dawes de 1887¹⁸,

¹⁷ Caballo Loco fue hecho prisionero por el ejército. Fue puesto en vigilancia a las órdenes del capitán James Kennington. Al ser conducido a su celda, una voz de mando instruyó al soldado William Gentles y este clavó su bayoneta en el abdomen del jefe indio. Caballo Loco murió esa misma noche, el 5 de septiembre de 1877.

¹⁸ Henry Dawes, fue congresista por Massachusetts. Principal promotor de la Ley General de Adjudicaciones (Dawes Severalty Act. Ley de Propiedad Individual Dawes) en 1887. Esta



abolía la propiedad colectiva de las tribus, para favorecer la creación de lotes familiares.

Los planes educativos del gobierno, incorporaban forzosamente a los niños indígenas a un sistema de formación norteamericana, en la que prevalecían los valores del hombre blanco. Muy famoso es el proyecto de educación del general Richard Henry Pratt¹⁹, quien había combatido en las Guerras Indias y luego fundado el Carlisle Indian School en Pensilvania, el año 1879. La filosofía impulsada por este veterano de guerra consistía en matar todo lo que tuviera que ver con la cultura de los nativos, para salvar al hombre que había en él y que podía ser rescatado por la cultura blanca occidental. Esta inserción forzada, no tuvo buenos resultados. Los niños adquirieron enfermedades para las que no tenían defensas inmunológicas y estos provocó la muerte en muchos de ellos. Sin embargo, lo que más daño causó, fue el desarraigo cultural que consistió básicamente en la pérdida de sus lenguas de origen, así como de sus prácticas ancestrales. Lejos de sus familias y sometidos a una disciplina que les era ajena, la mayor parte de

ley estaba concebida para fomentar la desintegración de las tribus y promover la asimilación de los indígenas a la sociedad estadounidense. Se transformó en la principal política indígena hasta la década de 1930. El objetivo de Dawes era que estos pueblos se conviertan en agricultores independientes, otorgándoles tierras y herramientas para su cultivo. En el fondo, el objetivo ideológico apuntaba a una desculturización respecto a las creencias y valores ancestrales, para una integración forzada al mundo blanco.

¹⁹ El general de brigada, Richard Henry Pratt, fue un militar estadounidense que adquirió renombre ya que fundó y fue superintendente de la prestigiosa Escuela Industrial India de Carlisle en Carlisle, Pensilvania. Al igual que Dawes y su ley de 1887, la intención de Pratt era dar una educación técnica a los jóvenes nativos, dentro de la lógica del progreso, impulsada por los gobiernos, después de la guerra civil. Esto alejaba a los jóvenes de sus tradiciones, haciéndoles perder identidad, para incorporarse a la vida de los blancos en Norteamérica.



estos jóvenes desertó del programa, mientras que otros, simplemente murieron lejos de su gente.

Doval (2009), quien siguiera todo el proceso de exterminio sobre estos pueblos, advierte la crueldad y horror esparcido por las grandes llanuras, desde que el español Vásquez de Coronado enfrenta por primera vez a los Zuñi en 1540, hasta el triunfo de la Caballería sobre los Sioux, ocurrida en 1890 en Wounded Knee.²⁰

En el ocaso de estos brillantes guerreros, resuenan los gritos de combate y las arengas encendidas de sus bravos líderes que, a la luz del paso del tiempo, como ya hemos señalado, más se parecen al canto funerario de los cisnes próximos a la muerte. Los ecos de las voces de Toro Sentado y Caballo Loco, resurgen en las palabras de jefes indios posteriores, como es el caso de la carta del jefe Seattle²¹, dirigida al Presidente Franklin Pierce, en la

²⁰ Conocida como la masacre de Wounded Knee, sucedió el 29 de diciembre de 1890, en las cercanías del arroyo Wounded Knee, ubicado en la reserva india de Pine Ridge, dentro del estado de Dakota del Sur. Inicialmente, los soldados norteamericanos entraron al campamento indio, esa mañana del 29 de diciembre, con la intención de desarmar a un grupo de pieles roja lakota. La situación provocó altercados y disparos, haciendo que todo el Séptimo Regimiento de Caballería, el mismo que comandara Custer, 14 años antes, ahora liderado por el coronel James W. Forsyth, rodeara el campamento, armados con cuatro cañones Hotchkiss. De este modo, los hombres de Forsyth, comenzaron a disparar indiscriminadamente, matando a hombres, mujeres y niños. Los lakota que quisieron responder el fuego, fueron rápidamente abatidos y los que huyeron, serían capturados rápidamente, ejecutándoles también.

²¹ El contexto de esta carta tiene que ver con la oferta que hiciera el presidente Franklin Pierce, en 1854, a los indios Swaminsh, para crear una gran reserva en tierras al noreste del país. Quien respondió esa carta, fue el jefe de la tribu, Noah Seathl. La respuesta ha sido considerada como un hermoso manifiesto, que exalta a las futuras generaciones nativas y occidentales, a la defensa del medio ambiente y a la importancia del mundo natural, como el hogar esencial del hombre.



que muestra con tristeza la cosmovisión de su pueblo integrado a la naturaleza ya perdida.

En las praderas de Montana, ya no están los bravos guerreros nativos, ni los búfalos a los que tanto respetaron, como fuente de vida y vínculo con sus espíritus. Hoy, esas praderas son cruzadas por extensas carreteras y tierras de cultivos industrializados. Cuando el tráfago del día da paso al silencio de la noche, la brisa estival nos trae el sonido de los cascos de los caballos al galope. Son los soldados del Séptimo de Caballería comandados por Custer, que avanzan raudos al encuentro con el enemigo. También son los corceles de los hombres de Caballo Loco, que contratacan con furia, el poder del hombre blanco. Al parecer, la batalla no ha terminado y nuevas generaciones indígenas, reivindican su lucha para la recuperación de un mundo perdido, al que probablemente nunca podrán volver.

Referencias bibliográficas

Abella, R. (1990). La conquista del Oeste. Barcelona. Editorial Planeta.

Berlin, C., et al. (1997). Making America : a history of the United States. Boston. Houghton Mifflin, Cop.

Cozzens, P. (2018). La Tierra Lloro. La amarga historia de las Guerras Indias por la Conquista del Oeste, Madrid, Desperta Ferro Ediciones.

De la Guardia, C. (2012). Historia de Estados Unidos. Madrid. Editorial Sílex.

Doval, G. (2009). Breve Historia de los indios norteamericanos. Madrid, Nowtilus.





Hernández, J. (2009). Las 50 grandes masacres de la historia. España. Roca Editorial.

Laffin, J. (2012). Grandes batallas de la Historia. España. Editorial El Ateneo.

LaPointe, E. (2009). Sitting Bull: His Life and Legacy. Gibbs Smith.

Powers, T. (2010): The Killing of Crazy Horse. New York: Alfred A. Knopf.

Scott, D., Reece, B. (2014). Uncovering History: Archaeological Investigations at the Little Bighorn. University of Oklahoma Press.

Utley, R. (2008). Sitting Bull. New York. Henry Holt and Co.

Vidal, B. (2003). Los indios norteamericanos. Mitos y leyendas. España. Editorial Abraxas.

Historia Digital, XXIV, 44, (2024). ISSN 1695-6214

© Jorge Brower Beltramin, 2024

